

TESTIMONIO. Familia Pérez Aguirre.

Las **veladas** del Siglo XX

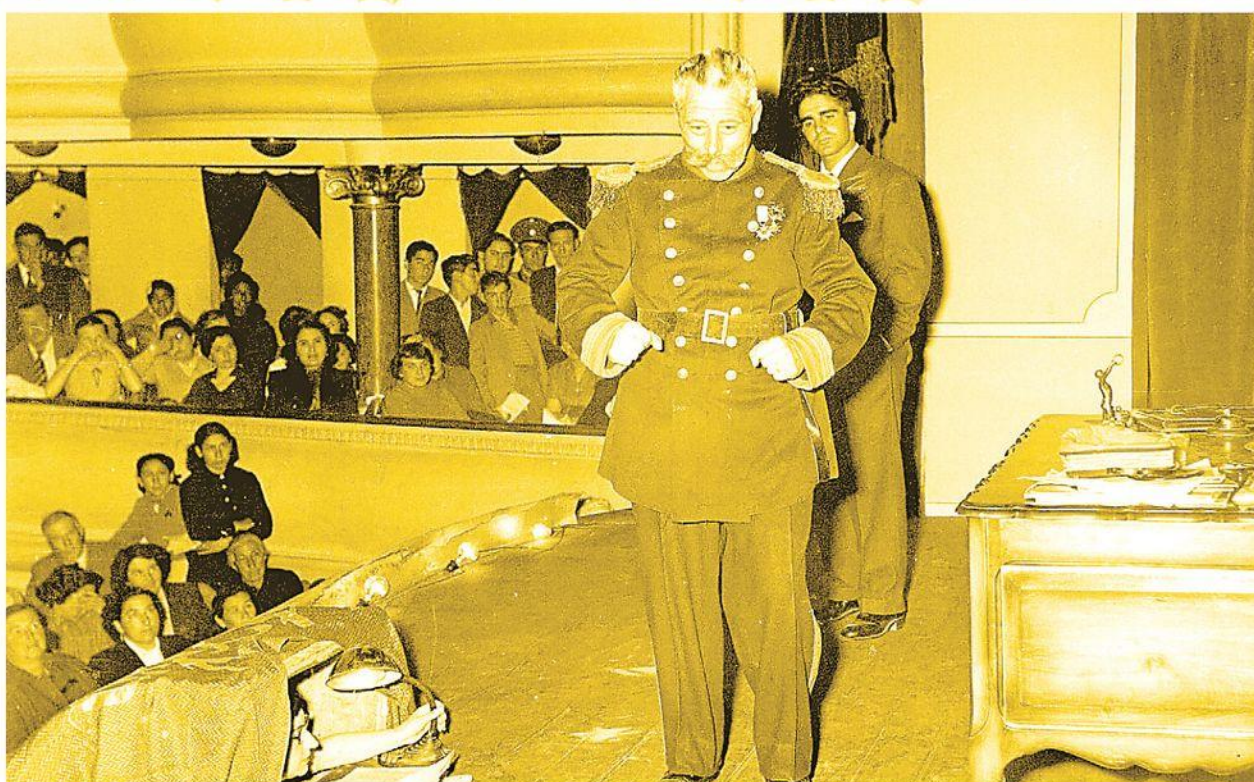
Teatro a Pulmón

REEDICION
Año 2006
Trelew 120 años

Trelew
140
años

140
TW
TRELEW
CONECTA CON VOS

El teatro tuvo su edad de oro en Trelew. Desde inicios del Siglo XX hasta casi la década del sesenta, las salas se llenaban con las obras locales. La familia de Don Francisco Pérez Aguirre rescató del arcón de la memoria un testimonio valiosísimo. Se trata de la presentación el grupo local "Talía", en la noche del sábado 3 de abril de 1954. El grupo ya llevaba más de un cuarto de siglo en escena, con algunas interrupciones. Y ponían de su propio bolsillo para escenografía, vestuarios, maquillaje, y todo lo que hoy se conoce como "producción" de una obra. Las publicaciones de la época, en una cita textual, lo anunciaban así:



**Don
Alberto
Gilardino.**

En pleno
despliegue
escénico. El
Teatro Español
estaba repleto.

"Actúa esta noche el Conjunto T. Talía"

"Se presentará esta noche en el Teatro Español (...) el conjunto Talía. Este conjunto inició sus actividades en nuestra ciudad en 1930 y continuó actuando bajo distintas direcciones hasta hace unos seis años en que paralizó sus actividades para volver ahora con la obra de Abel Santa Cruz "Los Ojos llenos de amor" En el elenco reorganizado de Talía figuran viejos intérpretes del teatro local, y ellos son Francisco Pérez Aguirre, Alberto Gilardino, Basilio González y Marta Stanchi. Sus propósitos (...) merecen el apoyo del público local".

"Conversando con algunos de sus integrantes supimos de los esfuerzos que deben realizar. Desde la confección costosa de la escenografía, pasando por los vestuarios, el maquillaje, la organización y lo atinente a pequeñísimos detalles. Todo se hace con fondos propios de cada uno de los integrantes."

"Se nos dijo también que Talía tiene el firme propósito de poner en escena nuevas obras, y que posiblemente la segunda sea para el 25 de Mayo, conmemorando el aniversario Patrio, y que es intención del conjunto seguir actuando en forma regular, llevando a escena nuevas obras".

Don Francisco Pérez Aguirre. En este caso haciendo de apuntador, para que los actores no olviden sus letras.



Pocas calles, casas simples. Un pueblo donde los habitantes se conocían e
Una ciudad pintoresca, que fue creciendo a pasos cortos. A



TESTIMONIO. Elena Domínguez de Domenech.

"Las fiestas de carnaval se organizaban con gran entusiasmo en esos años. Corría 1946 y yo pertenecía al Club Racing. Nos juntábamos seis chicas y representábamos al club en los salones de baile; las seis vestidas iguales, y nos daban el dinero para que nos hiciéramos la ropa. Quedaba precioso el traje. Era celeste con terciopelo, con casquitos, con lentejuelas, muy lindo... Y uno tenía el entusiasmo de la juventud, que era maravilloso. Se hacían corsos en ese tiempo, así es que íbamos representando al Club en la calle y después en los salones, casi siempre al del Club Independiente".

"Durante el día los carnavales se hacían muy lindos porque la gente gozaba tirando agua. Trelew corría por la 25 de Mayo, daba la vuelta por Pecoraro y volvía por Julio A. Roca. Y por ahí iban los autos, que todavía eran muy antiguos. Y los muchachos con agua. En casa había una puerta de hierro, la abrían y entraban todas las chicas jugando... era hermoso, nosotros nos divertíamos. Y mi papá, sentado en el medio, y hasta a él lo mojaban. Todo era así, con espontaneidad y mucho respeto".

"Llegaba la noche y nosotras -bañaditas y todo- de vuelta al baile. Mi mamá se reía y me decía 'estos carnavales hacen adelgazar a todas las chicas'. Y sí, adelgazabas tres o cuatro kilos bailando".

"Fue una época en que nosotros no teníamos prejuicios, éramos naturales..."

"Había unas chicas del Club Independiente que iban vestidas hasta con sombrillas en tono rosa. El vestido era con volados, voladitos chiquitos y muy amplios. Iban con la sombrillita que se usaba, de verano, llena de voladitos, eso era maravilloso. Esas chicas eran como 7 u 8. Así es que había una competencia, daba gusto. Pero parece que uno cuenta eso y es que estás leyendo un libro de cuento de hadas".

"Íbas al baile siempre con la compañía de las madres. Nos combinábamos; una mamá llevaba a cinco chicas y se quedaba en el baile. La otra semana, otra mamá. Era bárbaro. Después salíamos todos, los chicos que nos sacaban a bailar nos acompañaban casi hasta la casa, pero veníamos con la mamá charlando todos. Era muy lindo, ahora parece que esto es distinto".

"En el baile se jugaba mucho con el lanza perfume y el papel picado. Ahí eran justamente los comienzos de los primeros noviazgos. Yo lo conocí a mi esposo en el baile, pero ya era un poquito más grande".

Un paseo al canal. Elena Domínguez, junto a un grupo de amigas.

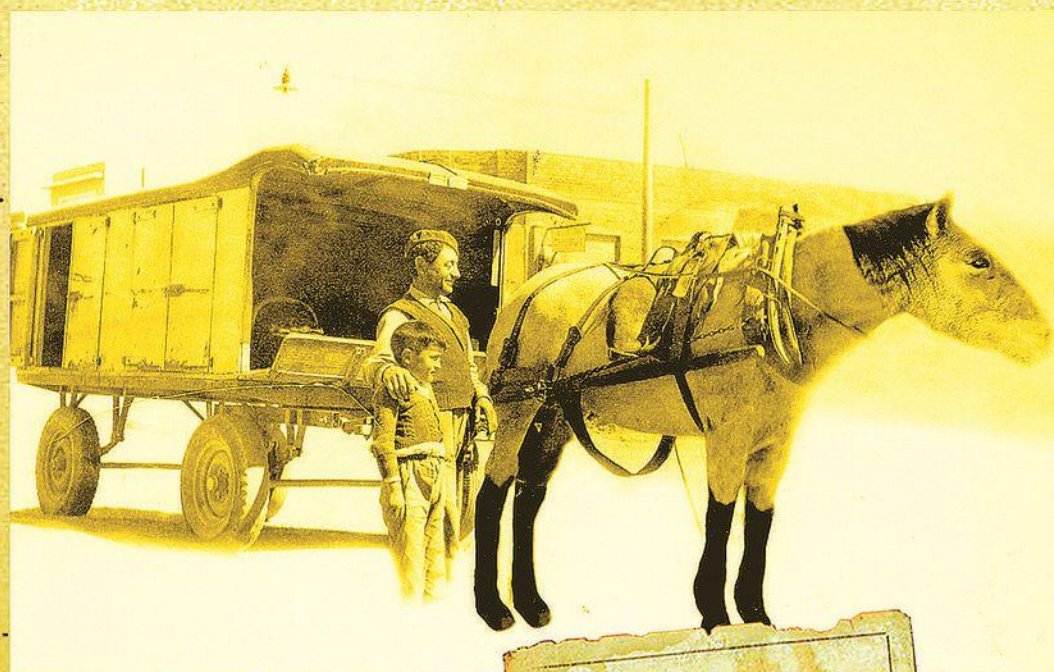
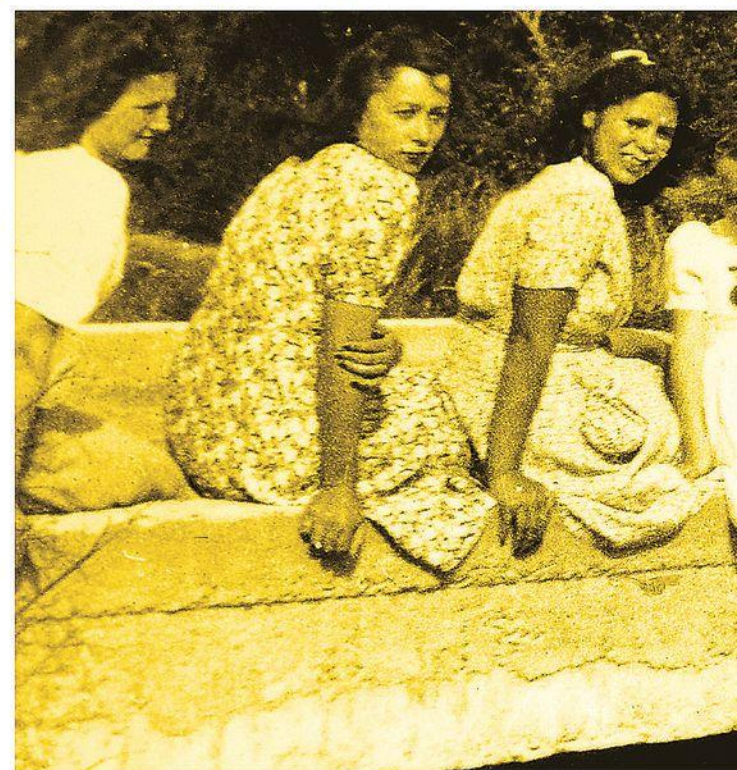
Un noviazgo pleno de rituales

"Estar de novia por aquella época era muy lindo. Había días fijados para la visita del novio. Los padres decidían eso. Y mi esposo, como era del sur, vivía en una casa de pensión. Se quejaba... 'qué lastima, a la casa de tu familia no puedo ir todos los días'. Después me venía a buscar los domingos para ir al cine, porque en ese tiempo estaba

el Verdi. Siempre íbamos de tarde. Mi esposo era muy chinchudo con los chicos que hacían ruido, y nos reíamos de eso, de los que aprietan los papeles, de los que hacen ruido..." "Y después nos íbamos al centro, a la 25 de Mayo, que era 'la vuelta del perro'. Y a las 20:30 estaba en casa. En esos días la vida era sencilla".

Las décadas de La vida sin

A Elena Domínguez le dicen "Coca" y tiene un poco más de vida" de Trelew. Le ha hecho vestido de novia, junto a la ciudad. Pasó su niñez y juventud entre los bailes de ca... recuerdos, podemos saber más sobre



El personaje

Panadero a domicilio

entre sí. Familias trabajando en sus negocios. Un centro de pocas cuadras. Así lo recuerdan aquellos que vivieron en el Trelew de antes.

1940 y 1950 prejuicios

de ochenta años. Fue una de las modistas "de toda la vida" la señora de Guerra, a buena parte de las mujeres de la ciudad, y la vida tranquila de entonces. A través de sus recuerdos cómo vivían en la Trelew de 1940.

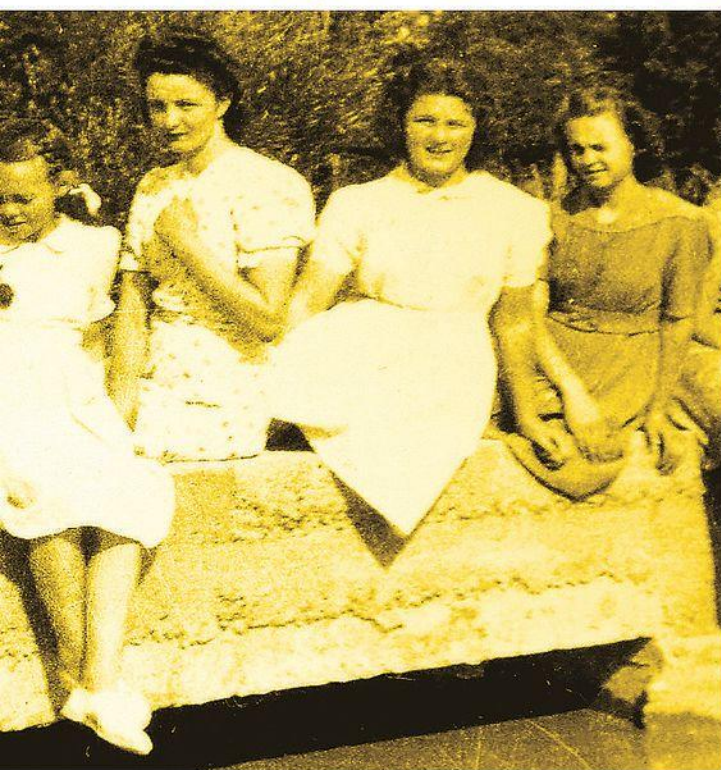


Foto familiar. Elena "Coca" Domínguez (a la derecha de la imagen) junto a dos de sus hermanas.

Las chicas de antes

"Como yo había aprendido costura tuve muchísimas oportunidades de conocer gente a la que le hacíamos el vestido de novia con Lila Guerra, que era mi profesora. Y como a mí me encantaba dibujar, entonces yo hacía carpetas y hacíamos los croquis, los dibujos, los diseños. Lila me enseñó desde los 14 a los 20, porque

después que aprendí me dejó con ella, para seguir practicando y todo eso. Entonces era maravilloso, porque había chicas preciosas en ese tiempo, yo las veía tan lindas. Entre ellas, Orito Misraji. El papá tenía una tienda muy conocida en el centro, en la calle Rivadavia. Muy linda chica... tiene dos hijas ahora.

LA ESCUELA.

"Cuando era chica fui a la escuela 123, íbamos los seis hermanos. Así es que uno lo llevaba al otro hasta que llegó el más chiquitito. Había un barro... ¡qué asfalto! Y eso que no estábamos lejos. La escuela quedaba en la calle A.P. Bell al 400, más o menos. Y tuve la suerte de que una maestra, que es la que más quise siempre, le había tomado tal cariño al grupo que iba subiendo de grado junto con nosotros hasta llegar al final. Era la señora Ema de Moyano. Después se jubiló, pero se fue a Comodoro a vivir porque tenía un hijo, y después aceptó un cargo en el Consejo de Educación de la Provincia. Verla a ella era como volver a ver el sol, era hermosa. Me enseñó tanto... todavía tengo los cuadernos. Como a mí me gustaba pintar, yo era la que dibujaba los pizarrones y la que hacía todas esas cosas".

"Las maestras eran muy serias, y el director -que se llamaba Esteban Miranda, un señor bajo y gordito, un tano- imponía respeto. Los chicos temblaban. Había un grupo grande de maestras. Y muchas eran de Buenos Aires porque en aquellos tiempos, tantas locales no había. Solamente estaba la señora Ochoa, que fue la que empezó en primer grado. Después fueron cambiando, conocí muchas maestras pero ya no eran del grupo mío".

Las telas de Casa Thies

"Había un negocio en la esquina de 9 de Julio y Pellegrini, ahora está la escuela de arte. Y ahí estuvo Martínez Hermanos, muy famosa.

A ese negocio le compró mi hermano, hizo el primer supermercado de Trelew que se llamó Gardoro. Son las siglas de García, Domínguez (que era mi hermano) y Rodríguez. Todo lo moderno que ahora hay, como los carritos, estuvieron ahí por primera vez".

"Antes casi no comprabas porque había negocios en el barrio; un boliche en la esquina que se llamaba Alum, que estaba en 28 de Julio. Y después un carnicero en la esquina. Todo estaba muy cerca". "Después estaba la Casa Thies, que era la mayor casa de venta de productos finos. Ellos traían desde Alemania o desde donde sea. Vendían broderie, terciopelo, lo mejor que se conseguía en telas estaba allí. Después fue Casa Ayuso, que seguí trayendo telas como la otra". "Pero esto fue como en el '53 o '54".

EL TREN

"A los 16 años empecé a ir a bailar. Salía siempre con las chicas de Durán. Como yo daba clases de corte y confección, a mi casa iban muchas chicas. Los días de mucho calor, en enero por ejemplo, estábamos trabajando y decíamos 'qué pena', y nos íbamos para la playa en el tren". El tren era maravilloso, porque vos ponías un bolso, los refrescos y te ibas a la playa. Eso era muy lindo, esa parte de la vida fue maravillosa. Después vinieron otras obligaciones. Me puse de novia, y cuando se casa uno todo cambia".

¿Usted conoce su calle?

Por Juan Carlos Guerra (*)

MICHAEL JONES. Llamado "Padre de la Colonia" a la que patrocinó en todo sentido desde Gales, realizando una visita oficial en 1882. Es padre del Ingeniero Llwyd Ap Iwan, de destacada actuación en el Chubut. Formó parte del primer contingente de galeses llegados en el "Mimosa" como un colono más, pero pronto se convirtió en el pastor principal haciéndose cargo de las capillas existentes.

CONESA. Alejandro Abel. Reemplazó al Secretario Argerich en la gobernación del Chubut durante el período del Coronel Fontana. Desempeñó en distintas oportunidades el Gobierno del Chubut y fue, finalmente, designado Gobernador del territorio por un período. Profundo conocedor de los hombres de la tierra, propuso y llevó a cabo numerosas iniciativas a favor del poblamiento del Chubut.

DERBES (Pedro). Escribiente en el gobierno de Fontana. Más tarde fue policía. Primer subprefecto de la Subprefectura de Madryn. Descubridor del primer pozo de agua en el Golfo, es también uno de los pobladores pioneros de Puerto Madryn.

(*) Abogado, investigador y escritor.

Trelew
140
años

REEDICION
Año 2006
Trelew 120 años

Don Feliz Quillogran era panadero. Y repartía el pan en Trelew desde la Panadería Unión, que estaba en Sarmiento y España. La toma es de 1963. (Gentileza Dora Quillogran)

En blanco y negro

Agradecimientos: Familia de Francisco Pérez Aguirre; Tirso Marcelino Fernández; "Pancho" Abraham; Elena Domínguez de Domenech; Dora Quilógran; Diego Gatica y Lorena Boyd (Museo Pueblo de Luis) y Colección Pérez Medel.

TESTIMONIO. "Pancho" Abraham.

Las despedidas en La Gruta Azul

El restaurante La Gruta Azul era un lugar de cita por excelencia. Estaba en la calle Mitre 321. Cuentan que las pastas de Melchor Bonvicini eran excelentes, y que entre 1949 y 1975, todos los eventos importantes de Trelew se hacían allí: bodas, bautismos, reuniones de amigos, aniversarios, despedidas de soltero

La foto muestra a un importante grupo de muchachos en pleno auge de la fiesta. Entre ellos están Vicente Algarra; Basilio Daroca, Nápoli, Julio Rodríguez, Mario Bensimón, el doctor Goldaracena, José María Sáez, Querol, Rivas, Narciso Monají, el "Chino" Abraham, los hermanos Gil

Guerrero, Atilio Viglione, Callejas, "Pocholo" Lecea, los hermanos Cuenca, Omar Garzonio, Narzo Joaquín, Mariano Merayo, Basilio González, Sebastián Ojeda, Viñas, Domingo Vergalito y Raúl Roselló. También está Melchor Bonvicini, dueño del lugar.

Trelew
140
años



La muchachada. Varios apellidos de los que hicieron la historia de Trelew, están reunidos en una despedida de soltero, aún indeterminada.

TESTIMONIO. Tirso Marcelino Fernández.

¿Te acordás de PEDRO RUIZ, el policía del pueblo?

"Pedro Ruiz era español y llegó a Trelew cerca de 1934. Su primer trabajo fue en la comisaría de Trelew. Se distinguió siempre por su contracción a cumplir con sus funciones. Era insobornable, y no tenía horarios ni descanso cuando se trataba de buscar a un delincuente. Recorría Trelew entero, a pie o a caballo, hasta que lo detenía". "También le tocaba hacer vigilancia en las casas de juego clandestino, y controlando los prostíbulos". "Fue una persona que no tuvo enemigos. Formó una familia respetada, en una vivienda humilde, y se jubiló. Muchos años después de su retiro, me contó que una prostituta le regaló una muñeca, para que él se la diese a su hija, porque era un 'fuera de serie'. Fue el único obsequio que aceptó en su vida".

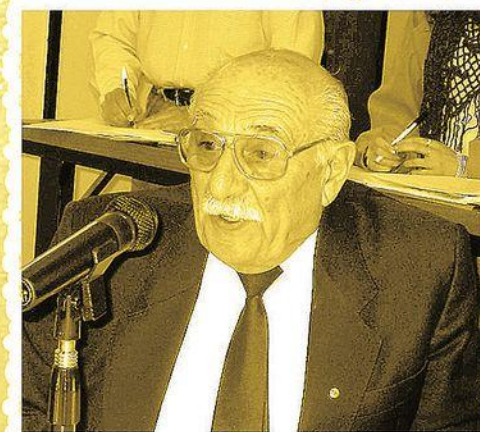
El paseo obligado

Por el Profesor Alberto Astutti (*)

Qué hermoso volver con estos recuerdos. Nos vamos a detener un poco en la década del '60... La "vuelta del perro", publicidad Tomaselli, en sus últimos años, más tarde Vladimiro Nizich... el señor Etchepare, intendente de Trelew. Ellos disponían de propaladoras (**). Estas abarcaban la plaza Independencia hasta la calle 25 de Mayo. Las infaltables "vueltas del perro", el lugar donde los jóvenes y no tan jóvenes se reunían, se saludaban, se reconocían, contaban sus cosas... Que habían viajado, que estaban de regreso... Todo eso en la calle 25 de Mayo, desde Mitre hasta Fontana.

Era el paseo obligado los días feriados y en las vísperas de los días de descanso. Solía terminar -en invierno- alrededor de las ocho de la noche. Lo interesante de estas reuniones era que en la plaza solían ofrecerse también por las propaladoras- algunos conciertos de muy buena música.

(**) Las propaladoras eran casi siempre megáfonos o bocinas electromagnéticas, que podían ser fijos o móviles, a través de los que se hacía publicidad de productos, eventos, o novedades para el pueblo.



(*) Periodista y escritor.

Gran conocedor de la Patagonia. Estas columnas fueron publicadas por EL CHUBUT en 2001.

Historias y
anécdotas